

TEÓFILO VIÑAS ROMÁN

FELIPE II Y EL ESCORIAL

La fe de un monarca controvertido

EDICIONES RIALP
MADRID

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
PRESENTACIÓN.....	15
I. ¿POR QUÉ SE FUNDA EL MONASTERIO?	21
Carta de fundación.....	21
El Codicilo de Carlos V.....	23
Otros motivos y fines.....	24
II. LA FÁBRICA DE FELIPE II.....	29
El Monasterio de El Escorial y el rey Felipe II....	30
Inicio de la visita.....	31
Feliz hallazgo del lugar para la construcción del Monasterio.....	33
La primera piedra del edificio.....	34
Dimensiones y partes del Monasterio	36
III. EL REY FELIPE II	37
Retrato de su personalidad	39
Felipe II y el “ <i>homo scurialensis</i> ”	42

	El rey Felipe II en sus últimos meses de vida.....	44
	Día 12 de septiembre de 1598.....	48
IV.	EL MONASTERIO DE SAN LORENZO	
	EL REAL DE EL ESCORIAL.....	53
	En el vestíbulo de la entrada principal	54
	El Monasterio de El Escorial habla sobre sí mismo	55
	Un agradecido recuerdo que muestra las grandezas del Monasterio.....	57
V.	UNA VISITA HISTÓRICO-ARTÍSTICA	59
	Las cuatro fachadas del Monasterio.....	59
	Ante la fachada de la Basílica	64
	El Recinto Monástico	66
	El Patio de los Evangelistas y las Salas Capitulares	70
	La Antesacristía y la Sacristía.....	72
	La Escalera Principal y el Claustro Alto	75
VI.	LOS MORADORES DEL MONASTERIO.....	79
	Gozos, sufrimientos y extinción de la Comunidad Jerónima	80
	Otros moradores del monasterio	82
	Los Agustinos Filipinos de Valladolid.....	83
	Real Colegio de Alfonso XII y Real Colegio de Estudios Superiores de María Cristina	86
VII.	LA REAL BASÍLICA.....	89
	El interior de la basílica.....	90
	La capilla mayor. El retablo y el tabernáculo.....	94
	Los Entierros o Enterramientos Reales de la capilla mayor.....	100

	Enterramientos reales de la Capilla Mayor	107
VIII.	CONFESIÓN DE LA FE CATÓLICA.....	111
	La presencia real de Cristo en la Eucaristía	112
	Momentos eucarísticos vividos intensamente por Felipe II.....	120
	La Sagrada Forma de la Sacristía	124
IX.	LAS RELIQUIAS DE LOS SANTOS.....	131
	Testimonio de san Agustín y otros testimonios anteriores y posteriores.....	131
	El mayor Relicario de la Iglesia católica	135
	Última traída de reliquias.....	137
X.	LAS SAGRADAS IMÁGENES	141
	Decreto del Concilio Tridentino	143
	La Santísima Virgen María, san Lorenzo y san Jerónimo.....	146
	Los numerosos cuadros-retablo de santos y santas de la basílica.....	151
	<i>Tramos de la entrada a la basílica (Poniente):</i>	153
XI.	ÚLTIMO VIAJE DE FELIPE II AL MONASTERIO... 159	
	«Durmio en el Señor»	162
	La biblioteca principal. Libros importantes que pueblan sus estanterías.....	167
	La Sala, las estanterías y las pinturas al fresco	176
	La Biblioteca alta o de Manuscritos.....	179
EPÍLOGO		183
	Los agustinos custodios del Real Monasterio de El Escorial	186

PRÓLOGO

DONDE ALGUNOS SOLAMENTE ven un culto desproporcionado a la Eucaristía y a los Santos en la religiosidad de Felipe II, Teófilo Viñas Román ha encontrado un amor apasionado.

Un amor que el monarca canalizó a través de la participación asidua en la celebración de la misa y en la adoración eucarística, así como en el acopio y cuidado de reliquias. Lo trasladó igualmente al embellecimiento de la basílica de El Escorial, soberbia depositaria de esculturas y cuadros de renombrados artistas, «centro axial de todo el edificio». Argumento capital en el libro es que el amor con que Felipe II vivió estos tres ámbitos de la fe y de la religiosidad –Eucaristía, reliquias e imágenes sagradas– encaja, sin forzar, en las directrices doctrinales y pastorales surgidas en Trento. Tres amores a los que Viñas Román incorpora, si bien desde otra perspectiva, la Regia Laurentina, la biblioteca que el rey puso en marcha.

Las páginas transcurren al ritmo de reflexiones hilvanadas por quien conoce bien la historia del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y, por si eso no bastara, vive en él. Viñas Román lo recorre llevando al lector con una mano mientras pone la otra en la de José de Sigüenza. Este último –monje jerónimo, también en su día morador del complejo escurialense y testigo de su construcción– dio a la imprenta una descripción que desde comienzos del siglo XVII es recurso imprescindible en la materia. El autor sabe manejarla con tino para condimentar su texto.

Este libro, por tanto, no contiene únicamente un estudio monográfico sobre una de las facetas más llamativas de la poliédrica personalidad de Felipe II. No pocos de sus contenidos, en efecto, aprovechan mucho al visitante inquieto con lo estético y lo histórico, de por sí valioso. El mismo Viñas Román remata su original recorrido concluyendo que «ha tenido más de espiritual que de artístico, más de contemplación amorosa que de curiosa visión turística». En una treintena larga de páginas que alumbró en 2014, nuestro autor anticipó mucho de cuanto completa ahora¹.

De allí retoma, entre otros, el asunto de la terminología que más conviene a los archiconocidos grupos escultóricos donde Carlos V y Felipe II –y sus respectivas acompañantes– aparecen de rodillas, ubicados a sendos lados del retablo mayor de la basílica. Lo hace, no tanto para ensalzar su innegable valor artístico, cuanto para seguir apuntalando el argumentario en favor de su

¹ “En los 450 años de la primera piedra del Monasterio de El Escorial”, en *La Ciudad de Dios* 227 (2014) 399-434.